

Por un mundo sin ejecuciones

Fue presentado en el primer aniversario de los sucesos de Tiananmen

Veinte de los artistas plásticos españoles vivos más importantes colaboran en un libro de la sección española de Amnistía Internacional, «Por un mundo sin ejecuciones», prologado por José Luis L. Aranguren.

Los pintores, que han cedido desinteresadamente sus ilustraciones para este libro, son Bellver, Caballero, Canogar, Cuixart, Chillida, M. Chirino, Genovés, Gordillo, J. Hernández, A. López, L. Muñoz, Nagel, Ráfols Casamada, J. Ripollés, S. Solano, Tapies, Urculo, M. Valdés, Verdes y Darío Villalba.

La obra consta de textos breves y sintéticos sobre los puntos más importantes relativos a la pena de muerte, castigo legal presente aún en el 53 por 100 de las naciones del mundo. Los textos están acompañados por las ilustraciones cedidas por los pintores mencionados.

«Con el libro pretendemos lograr una mayor difusión del debate sobre la pena de muerte y llevar las ideas más esenciales en torno a la necesidad de su abolición a un mayor número de personas», ha declarado un portavoz de la sección española de Amnistía Internacional.

Concebido como una pequeña obra de arte, la obra es presentada en dos tipos de ediciones, cartoné y rústica. Su edición ha sido realizada por Ediciones Cúbicas.

«Con este libro se pretende también potenciar la colaboración entre el mundo del arte y el de las organizaciones que defienden los derechos humanos. El aporte de los creadores, como se demostró con la gira de conciertos Derechos Humanos, Ya, o como se demuestra con esta obra, es esencial para lograr una participación cada vez más intensa y eficaz de la sociedad en la promoción y protección de los Derechos Humanos.»

El libro puede ser adquirido en librerías y en las delegaciones de Amnistía Internacional, tanto en su sede central (apartado de Correos 50.318, 28080 Madrid) como en la de sus grupos locales en 50 localidades españolas.

Cerco a la pena de muerte

Este libro, y la campaña permanente que lo ha inspirado, ha crecido alimentado por una esperanza: alcanzar el sueño de un mundo sin ejecuciones. «Un mundo en el que los hombres no decidan la muerte de otros hombres. Un mundo en el que

la justicia no intente justificarse con la muerte, sino que aborde las emergencias sociales con los métodos más complejos, eficaces y acordes a las normas internacionales de derechos humanos. Un mundo que haya abandonado para siempre la idea de la venganza como forma de aplicar la justicia.»

Diversos acontecimientos registrados en los últimos meses hacen albergar esperanzas sobre una evolución positiva hacia el ideal expresado por este libro. La ONU adoptó el pasado mes de diciembre un texto histórico, que supone el primer tratado mundial que persigue la abolición de la pena de muerte, al menos en tiempos de paz. España ha firmado ese tratado.

Tras la abolición de la pena de muerte en el nuevo estado independiente de Namibia, las naciones que han abolido la pena de muerte totalmente o, al menos, en tiempos de paz -o que se consideran abolicionistas de hecho por no aplicarla desde hace mucho tiempo- son ya el 47 por 100 de las del mundo.

Sin embargo, la pena capital pende hoy sobre la vida de millares de personas. En Estados Unidos la cifra de reos en la «Death Row» (celdas de la muerte) supera ya el número de 2.200. Centenares de personas fueron ejecutadas en China tras la represión que terminó con el movimiento democrático simbolizado en la plaza de Tiananmen. Países como Irán, Iraq, Arabia Saudita o Nigeria, entre otros, son noticia periódicamente por el uso del patíbulo.

Amnistía Internacional espera conseguir a través de este libro la participación de un mayor número de personas en su campaña contra la pena de muerte. Amnistía Internacional pide a los ciudadanos españoles que lean, discutan y difundan el libro, así como que se hagan miembros de la organización y colaboren en sus trabajos y en su red de apelantes contra la pena de muerte.